



Recrea

Educación para refundar 2040



¡Eduquemos tanto
la mente, como el
corazón!



Recrea
Educación para refundar 2040



Educación



Jalisco
GOBIERNO DEL ESTADO



Nivel Secundaria

Título: Cuenta a través de la historieta

Asignatura: Lengua Materna / Español

Ámbito: Literatura

Práctica Social: Escritura y recreación de narraciones

Desafío: De manera individual lee un cuento, identifica trama y personajes, con esa información crea una historieta atractiva que contenga título, clímax y desenlace, así como los recursos gráficos (globos, onomatopeya, cartela), ortografía adecuada y signos de puntuación.

Segundo grado



¿Qué voy a aprender?

Aprendizajes sustantivos:

- ✓ Identifica los recursos gráficos de una historieta (cartel, globo, plano, etc.): distingue sus usos para contar una historia.
- ✓ Reflexiona sobre cómo cada viñeta de la historieta sintetiza un momento específico de la acción.



¿Qué necesito?

Recomendaciones generales:

- ✓ Tómame el tiempo necesario para realizar las lecturas.
- ✓ Consulta en el diccionario las palabras que desconozcas, para que puedas comprender con mayor facilidad los textos.
- ✓ Utiliza un cuaderno para la materia de español con la idea de que tengas tus actividades en una sola libreta.
- ✓ Trabaja en un lugar cómodo e iluminado.
- ✓ Date los descansos necesarios para retomar las actividades.
- ✓ Comparte las actividades que realizaste con tus papás, tutor o algún familiar para que fortalezcan tu trabajo.

Materiales:

- ✓ Cuaderno
- ✓ Lápiz o pluma
- ✓ Computadora
- ✓ Diccionario
- ✓ Conexión a internet
- ✓ Celular con conexión a internet
- ✓ Libro de Español (Lengua Materna) de 2°



Organizador de actividades:

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Actividad 1 ¿Qué es una historieta?	Actividad 2 La historieta y sus características	Actividad 3 Conoce más sobre la historieta	Actividad 4. Recursos de la historieta	Actividad 5. Imagina y crea tu historieta
Actividad 5. Imagina y crea tu historieta	Actividad 5. Imagina y crea tu historieta	Actividad 5. Imagina y crea tu historieta	Actividad 6 Evalúa tu historieta con los siguientes criterios	ACTIVIDAD 7. Recuerda jugando

¡Manos a la obra!



ACTIVIDAD 1. ¿Qué es una historieta?

En tu cuaderno de Español (Lengua Materna) realiza las siguientes actividades:

- ¿Sabes qué es un cómic o historieta?
- ¿Qué tipos de historietas conoces?
- ¿Cuál te gusta leer?, ¿por qué?
- ¿Cuál es tu personaje favorito en las historietas que has leído? ¿por qué?
- ¿Qué elementos son característicos de una historieta?
- Si tuvieras que transformar un cuento o fábula en historieta ¿qué necesitas hacer?

ACTIVIDAD 2. La historieta y sus características

Lee cuidadosamente el texto e identifica las principales características.

Una historieta es una narración que se cuenta mediante imágenes y palabras, aunque en algunas puede haber sólo ilustraciones. Actualmente hay historietas impresas y en medios electrónicos.

Comunicar un mensaje por medio de imágenes ha sido un recurso utilizado desde hace mucho tiempo. En el siglo XVIII aparecen en Inglaterra las primeras caricaturas ya con el globo de diálogo, siendo ésta una de las características principales de las historietas: la combinación de dibujos y palabras para comunicar una historia.

Las historietas son narraciones, es decir, cuentan una historia. Relatan sucesos o hechos que se van hilando mediante relaciones causa-efecto; esto significa que se presentan acciones y se muestran sus efectos o consecuencias a lo largo de la historia. Asimismo, cuentan con personajes principales y secundarios, que dialogan y se relacionan entre sí, actúan y reaccionan ante distintos sucesos.

Las acciones ocurren en determinados espacios (una nave espacial, un parque, un castillo, una casa, etc.) y en un tiempo (una época específica, un momento del día). Como toda narración, cuentan con inicio, nudo y desenlace.

Las historietas abordan todas las temáticas o subgéneros literarios: hay historietas de terror, policiacas, de misterio, fantasía, aventuras, humor, ciencia ficción, etc.

ACTIVIDAD 3. Conoce más sobre la historieta

- Observa la siguiente historieta y contesta las



- ¿Cuál es el tema de la historieta?
- ¿Quién es el personaje principal?
- ¿Identificas al narrador?, ¿cómo lo sabes?
- ¿Cómo identificas los diálogos de los personajes?

ACTIVIDAD 4. Recursos de la historieta

Lee con atención el texto, luego realiza el ejercicio

Los recursos gráficos

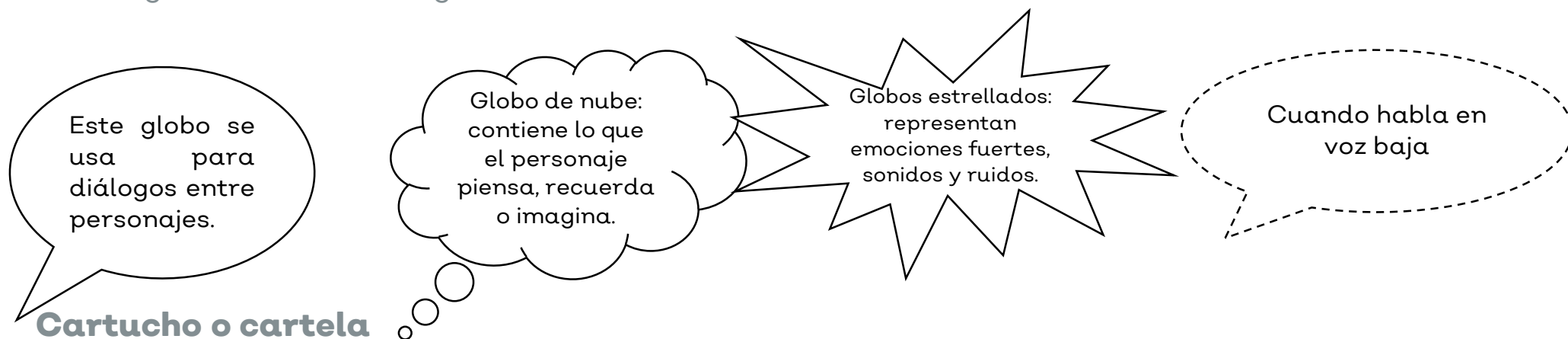
Las historietas o cómics tienen una fuerte carga visual, en éstas se hace uso de recursos gráficos y símbolos reconocibles para el lector, gracias a ello, puede adentrarse en la historia teniendo claro qué sucede, quién narra, qué se dice.

Viñeta

Las viñetas son los recuadros en los que se enmarcan las imágenes muestran un momento específico de la narración; contienen las escenas que, unidas, contarán la historia. Dentro de las viñetas puede haber dibujos que representen objetos o acciones. Cada viñeta comunica algo y deben estar organizadas en una secuencia conforme al orden normal de la lectura (de izquierda a derecha). Las viñetas pueden ser rectangulares, cuadradas u ovaladas, recuerda que con el uso de ciertas viñetas se determina si la escena se mirará de cerca, lejos, desde arriba, desde abajo, etcétera.

Globos de diálogo

En estos globos se incluyen los diálogos o los pensamientos de los personajes en cada viñeta, recuerda que los globos tienen una cola que apunta a quien habla y deben estar ordenados para que sea comprensible el diálogo. La forma de los globos también comunica la emoción del hablante.



Cartucho o cartelita

Es un recuadro que generalmente se encuentra en la viñeta inicial de una historieta (aunque también puede estar en alguna otra viñeta), en el cual, mediante el mensaje escrito se sitúa la escena, se explica qué pasó antes o se brinda información que no fue contada, mediante imágenes o diálogos. En esta parte aparece la voz del narrador (por lo general se usa la tercera persona: ellos llegaron a..., ella llegó a..., los hechos se ubican en el año de...).

Las onomatopeyas

El término onomatopeya proviene de las palabras griegas onoma, 'nombre' y poieo 'hacer, crear'. Significa "palabra que emite sonidos de la naturaleza".

Las onomatopeyas se usan para reproducir sonidos de la naturaleza, de animales o aquellos causados por diversas cosas. Por ejemplo, la onomatopeya del sonido de una campanita sería tilín-tilín; de un golpe, ¡zaz!; de tocar una puerta toc-toc; de un golpe fuerte ¡puuuuum!, ¡pácatelas!, ¡auch!, ¡ay!

Tipografía

Significa tipo de letra, en las historietas suele usarse una que simule que el texto está escrito a mano, ya que es más “humana” la narración y parece más cercana a los personajes. También se usan negritas para remarcar información relevante, así como MAYÚSCULAS, tipos de letras con bordes temblorosos, sombras u otros efectos.

- En la siguiente historieta identifica cada uno de los recursos usados y escríbelos en los recuadros, de la misma manera completa los elementos que faltan...

APURA

¿QUÉ LE PARECE ESTE ZAPATO?

¡MEJOR ME MUESTRA OTRO MODELO!

AL RATO... NO, ESTE COLOR NO ME FAVORECE.

¡GRRR... LE MOSTRARÉ OTRO!

¡TRAJE EL ALMUERZO!

ESCRIBE ¿QUÉ ELEMENTOS HACEN FALTA EN ESTA HISTORIETA?

ACTIVIDAD 5. **Imagina y crea tu historieta**

Recuerda que el producto final será la creación de una historieta basada en un cuento “No oyes ladrar a los perros” de Juan Rulfo. Elabora tu historieta en hojas blancas tomando en cuenta los siguientes puntos:

- Lee el cuento
- Identifica el inicio, clímax y desenlace
- Descubre los personajes y sus características físicas y psicológicas
- Imagina los lugares o espacios donde se desarrollan los sucesos en la historia
- Tu historieta debe contener:
 - Título
 - Mínimo 10 viñetas
 - Globos de diálogo y pensamiento
 - Onomatopeya
 - Cartucho o cartela (recuadro de narrador)
 - Diferente tipografía o tipo de letra
 - Personajes coloreados
 - Ortografía adecuada
 - Signos de puntuación

Cuento “NO OYES LADRAR A LOS PERROS”

—Tú que vas allá arriba, Ignacio, dime si no oyes alguna señal de algo o si ves alguna luz en alguna parte.

—No se ve nada.

—Ya debemos estar cerca.

—Sí, pero no se oye nada.

—Mira bien.

—No se ve nada.

—Pobre de ti, Ignacio.

La sombra larga y negra de los hombres siguió moviéndose de arriba abajo, trepándose a las piedras, disminuyendo y creciendo según avanzaba por la orilla del arroyo. Era una sola sombra, tambaleante.

La luna venía saliendo de la tierra, como una llamarada redonda.

—Ya debemos estar llegando a ese pueblo, Ignacio. Tú que llevas las orejas de fuera, fíjate a ver si no oyes ladrar los perros. Acuérdate que nos dijeron que Tonaya estaba detrasito del monte. Y desde qué horas que hemos dejado el monte. Acuérdate, Ignacio.

—Sí, pero no veo rastro de nada.

—Me estoy cansando.

—Bájame.

El viejo se fue reculando hasta encontrarse con el paredón y se recargó allí, sin soltar la carga de sus hombros. Aunque se le doblaban las piernas, no quería sentarse, porque después no hubiera podido levantar el cuerpo de su hijo, al que allá atrás, horas antes, le habían ayudado a echárselo a la espalda. Y así lo había traído desde entonces.

— ¿Cómo te sientes?

—Mal.

Hablaba poco. Cada vez menos. En ratos parecía dormir. En ratos parecía tener frío. Temblaba. Sabía cuándo le agarraba a su hijo el temblor por las sacudidas que le daba, y porque los pies se le encajaban en los ijares como espuelas. Luego las manos del hijo, que traía trabadas en su pescuezo, le zarandeaban la cabeza como si fuera una sonaja.

Él apretaba los dientes para no morderse la lengua y cuando acababa aquello le preguntaba:

— ¿Te duele mucho?

—Algo —contestaba él.

Primero le había dicho: «Apéame aquí... Déjame aquí... Vete tú solo. Yo te alcanzaré mañana o en cuanto me reponga un poco.» Se lo había dicho como cincuenta veces. Ahora ni siquiera eso decía.

Allí estaba la luna. Enfrente de ellos. Una luna grande y colorada que les llenaba de luz los ojos y que estiraba y oscurecía más su sombra sobre la tierra.

—No veo ya por dónde voy —decía él.

Pero nadie le contestaba.

El otro iba allá arriba, todo iluminado por la luna, con su cara descolorida, sin sangre, reflejando una luz opaca. Y él acá abajo.

—¿Me oíste, Ignacio? Te digo que no veo bien. Y el otro se quedaba callado.

Siguió caminando, a tropezones. Encogía el cuerpo y luego se enderezaba para volver a tropezar de nuevo.

—Éste no es ningún camino. Nos dijeron que detrás del cerro estaba Tonaya. Ya hemos pasado el cerro. Y Tonaya no se ve, ni se oye ningún ruido que nos diga que está cerca. ¿Por qué no quieres decirme que ves, tú que vas allá arriba, Ignacio?

—Bájame, padre.

—¿Te sientes mal?

—Sí.

—Te llevaré a Tonaya a como dé lugar. Allí encontraré quien te cuide. Dicen que allí hay un doctor. Yo te llevaré con él. Te he traído cargando desde hace horas y no te dejaré tirado aquí para que acaben contigo quienes sean.

Se tambaleó un poco. Dio dos o tres pasos de lado y volvió a enderezarse.

—Te llevaré a Tonaya.

—Bájame.

Su voz se hizo quedita, apenas murmurada:

—Quiero acostarme un rato.

—Duérmete allí arriba. Al cabo te llevo bien agarrado.

La luna iba subiendo, casi azul, sobre un cielo claro. La cara del viejo, mojada en sudor, se llenó de luz. Escondió los ojos para no mirar de frente, ya que no podía agachar la cabeza agarrotada entre las manos de su hijo.

—Todo esto que hago, no lo hago por usted. Lo hago por su difunta madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago. Ella me reconvendría si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré, y no lo hubiera recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos, no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas.

Sudaba al hablar. Pero el viento de la noche le secaba el sudor. Y sobre el sudor seco, volvía a sudar.

—Me derrengaré, pero llegaré con usted a Tonaya, para que le alivien esas heridas que le han hecho. Y estoy seguro de que, en cuanto se sienta usted bien, volverá a sus malos pasos. Eso ya no me importa.

Con tal que se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted. Con tal de eso... Porque para mí usted ya no es mi hijo. He maldecido la sangre que usted tiene de mí. La parte que a mí me tocaba la he maldecido. He dicho: «¡Que se le pudra en los riñones la sangre que yo le di!» Lo dije desde que supe que usted andaba trajinando por los caminos, viviendo del robo y matando gente... Y gente buena. Y si no, allí está mi compadre Tranquilino. El que lo bautizó a usted. El que le dio su nombre. A él también le tocó la mala suerte de encontrarse con usted. Desde entonces dije: «Ése no puede ser mi hijo.»

—Mira a ver si ya ves algo. O si oyes algo. Tú que puedes hacerlo desde allá arriba, porque yo me siento sordo.

—No veo nada.

—Peor para ti, Ignacio.

—Tengo sed.

—¡Aguántate! Ya debemos estar cerca. Lo que pasa es que ya es muy noche y han de haber apagado la luz en el pueblo. Pero al menos debías de oír si ladran los perros. Haz por oír.

—Dame agua.

—Aquí no hay agua. No hay más que piedras. Aguántate. Y aunque la hubiera, no te bajaría a tomar agua. Nadie me ayudaría a subirte otra vez y yo solo no puedo.

—Tengo mucha sed y mucho sueño.

—Me acuerdo cuando naciste. Así eras entonces. Despertabas con hambre y comías para volver a dormirte. Y tu madre te daba agua, porque ya te habías acabado la leche de ella. No tenías llenadero. Y eras muy rabioso. Nunca pensé que con el tiempo se te fuera a subir aquella rabia a la cabeza... Pero así fue. Tu madre, que descansa en paz, quería que te criaras fuerte. Creía que cuando tú crecieras irías a ser su sostén. No te tuvo más que a ti. El otro hijo que iba a tener la mató. Y tú la hubieras matado otra vez si ella estuviera viva a estas alturas.

Sintió que el hombre aquel que llevaba sobre sus hombros dejó de apretar las rodillas y comenzó a soltar los pies, balanceándolos de un lado para otro. Y le pareció que la cabeza, allá arriba, se sacudía como si sollozara.

Sobre su cabello sintió que caían gruesas gotas, como de lágrimas.

— ¿Lloras, Ignacio? Lo hace llorar a usted el recuerdo de su madre, ¿verdad? Pero nunca hizo usted nada por ella. Nos pagó siempre mal. Parece que, en lugar de cariño, le hubiéramos retacado el cuerpo de maldad. ¿Y ya ve? Ahora lo han herido. ¿Qué pasó con sus amigos? Los mataron a todos. Pero ellos no tenían a nadie. Ellos bien hubieran podido decir: «No tenemos a quién darle nuestra lástima.» ¿Pero usted, Ignacio?

Allí estaba ya el pueblo. Vio brillar los tejados bajo la luz de la luna. Tuvo la impresión de que lo aplastaba el peso de su hijo al sentir que las corvas se le doblaban en el último esfuerzo. Al llegar al primer tejaban, se recostó sobre el pretil de la acera y soltó el cuerpo, flojo, como si lo hubieran descoyuntado.

Destabó difícilmente los dedos con que su hijo había venido sosteniéndose de su cuello y, al quedar libre, oyó cómo por todas partes ladraban los perros.

— ¿Y tú no los oías, Ignacio? —dijo—. No me ayudaste ni siquiera con esta esperanza.

Juan Rulfo, El llano en llamas, 1953

Fuente <https://www.literatura.us/rulfo/perros.html>

ACTIVIDAD 6. **Evalúa tu historieta con los siguientes criterios**

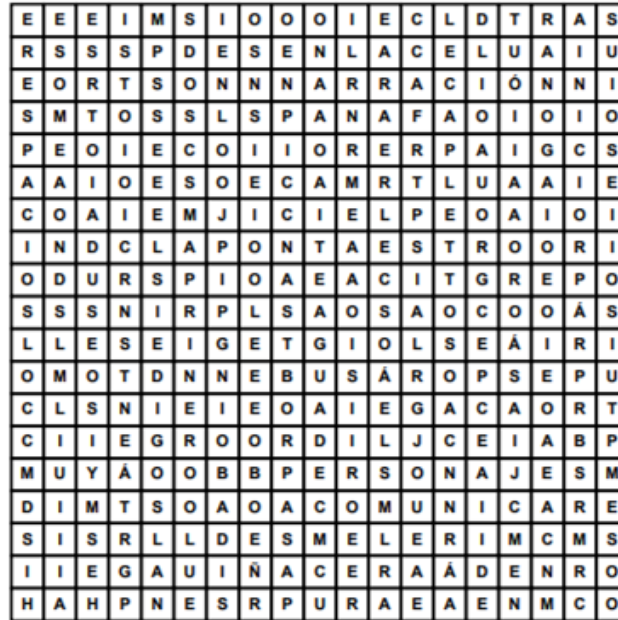
INDICADORES	El trabajo contiene		
	Si	No	¿Qué te hizo falta?
1. Identifica los recursos gráficos de una historieta (globo, onomatopeya, recuadro de narrador, etc.).			
2. Distingue recursos usados para contar una historia.			
3. Identifica con claridad el uso de las viñetas.			
4. La historieta incluye título, inicio, clímax y desenlace de manera coherente.			
5. La historieta presenta ortografía y signos de puntuación adecuados.			
6. La historieta presenta dibujos coloreados.			
7. Realiza actividades en tiempo y forma.			

¿Qué aprendí?



ACTIVIDAD 7. Recuerda jugando

Encuentra las características de la historieta en la siguiente sopa de letras:



Palabras a encontrar:

HISTORIETA
NARRACIÓN
IMÁGENES
PALABRAS
COMUNICAR
MENSAJE
MISTERIO

INGLATERRA
GLOBO
DIÁLOGO
SUCESOS
PERSONAJES
ESPACIOS

TIEMPO
INICIO
NUDO
DESENLACE
TERROR
POLICIACAS

**Para aprender
más...**



¿Cómo hacer una historieta?:

- <https://www.youtube.com/watch?v=ID0swKPytGA>,

La historieta, sus características y sus elementos:

- <https://www.youtube.com/watch?v=xDihMMo0Hg8>

Referencias bibliográficas:

- Castillo A. et al. (2019) Español 2. Conecta más SM ediciones

¿Cómo apoyar en las tareas desde casa?



1. Proporcionar apoyos y materiales que le permitan realizar con éxito cada una de las actividades.

2. Acompañar en la búsqueda de información y favorecer la comunicación en torno a los hallazgos que se realicen, fortalece el logro de los aprendizajes.

3. Participar con el alumno durante el proceso de autoevaluación porque su cercanía es garantía de conocimiento de los logros alcanzados.

DIRECTORIO

Enrique Alfaro Ramírez

Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco

Juan Carlos Flores Miramontes

Secretario de Educación del Gobierno del Estado de Jalisco

Pedro Diaz Arias

Subsecretario de Educación Básica

Álvaro Carrillo Ramírez

Encargado del Despacho de la Dirección de Educación Secundaria

Responsable de contenido

Claudia Georgina Muñoz Navarro

Diseño gráfico

Liliana Villanueva Tavares

